

## PERSONA

“Unos hombres con la ayuda de la ciencia y el apoyo económico, han recorrido la distancia que hay de la piel del hombre a la luna.

Nosotros intentamos algo inmensamente más difícil:

Llegar desde la piel del hombre a dentro del hombre, para conocer mejor el camino hacia nosotros mismos, y el camino hacia los demás, para tomar mayor conciencia de la maravilla de nuestro vivir, para mejor saber convivir con los demás hombres la aventura de ir siendo PERSONAS.

### **INTRODUCCION:**

Vamos a reflexionar sobre la PERSONA como parte esencial de nuestro CARISMA, con esa dimensión misteriosa, espontánea, original e irrepetible que todo lo humano tiene.

No debemos confundir INDIVIDUO con PERSONA. El individuo es una unidad biológica que se engendra, nace y está sujeto a la muerte, en cambio la PERSONA no nace, es CREADA por Dios, es el centro de la creación, aquello a través de lo cual la creación debe alcanzar su última finalidad.

**La persona está constituida por el espíritu, lo que la sitúa por encima del orden natural. El hombre es al mismo tiempo**

**individuo y persona:** el conflicto radical del hombre proviene de su doble condición de individuo (ser natural) y persona (ser espiritual).

### **PERSONA CREADA A IMAGEN Y SEMEJANZA DE DIOS**

Dios nos ha creado a su “imagen y semejanza”, como si el mismo Dios hubiera querido que nos involucremos en nuestra propia creación.

**Génesis 26.** Y dijo Dios: «Hagamos al ser humano a nuestra imagen, como semejanza nuestra, y manden en los peces del mar y en las aves de los cielos, y en las bestias y en todas las alimañas terrestres, y en todas las serpientes que serpean por la tierra.

**Génesis 31.** Vio Dios cuanto había hecho, y todo estaba muy bien. Y atardeció y amaneció: día sexto.

CATIC N° 356: De todas las criaturas visibles sólo el hombre es "capaz de conocer y amar a su Creador" (GS 12,3); es la "única criatura en la tierra a la que Dios ha amado por sí misma" (GS 24,3); sólo él está llamado a participar, por el conocimiento y el amor, en la vida de Dios.

Para este fin ha sido creado y ésta es la razón fundamental de su dignidad: «¿Qué cosa, o quién, fue el motivo de que establecieras al hombre en semejante dignidad? Ciertamente, nada que no fuera el amor inextinguible con el que contemplaste a tu criatura en ti mismo y te dejaste cautivar de amor por ella; por amor lo creaste, por amor le diste un ser capaz de gustar tu Bien eterno» (Santa Catalina de Siena, *Il dialogo della Divina provvidenza*, 13).

Cuando la Biblia habla del hombre a imagen de Dios, se refiere al hecho de que el hombre tiene un alma espiritual. Está por encima de los otros seres vivientes que habitan en la tierra. El hombre no es una cosa, sino una persona. El Hombre, por tanto, puede pensar; puede amar a otras personas; puede componer una sinfonía; puede escoger el bien; todas las cosas que ni un perro, ni una lagartija ni ningún otro animal puede hacer. Pero, aunque podamos hacer todas estas cosas, debemos preguntarnos ¿por qué Dios nos hizo así?

La razón es que Dios nos ha hecho a su imagen para conocerle y amarle. De todas las criaturas visibles, sólo el hombre es "capaz de Dios." De todas las cosas de este mundo, sólo el hombre está llamado a vivir con Dios en el mundo más allá. Y siendo a Imagen de Dios, el hombre está llamado a amar.

Entonces, cada persona posee por creación la IMAGEN, que, solo tenemos que saber observar con ojos limpios para poder descubrirla en los otros. Cuando esa imagen la descubrimos en nosotros mismos, se convierte en fuente inagotable de alegría y admiración. La admiración auténtica consiste en saber ver al otro como persona, único, irrepetible, imagen de Dios.

Es en el mundo interior de cada persona donde Dios ha situado lo más bello y más maravilloso de su creación.

La semejanza es otra cosa, es lo que vamos consiguiendo con nuestro comportamiento; somos semejantes a Dios por decisión. La semejanza, si se da, se agradece

Este es un elemento esencial de Cursillo sobre la persona, saber ver la imagen y semejanza.

Por desgracia, nos empeñamos en fijarnos más en la semejanza, en realidad buscando la desemejanza para poder criticar al otro, y nos olvidamos que nos sigue ofreciendo en muchas cosas la imagen de Dios que nos ama.

Haya o no semejanza, busquemos siempre la imagen de Dios que cada uno tiene, y sabremos respetar a la persona por ser persona.

## **LA PERSONA PARA EL CARISMA DE CURSILLO**

Vamos a centrarnos en lo que significa el concepto de PERSONA para el Cursillo que, desde sus inicios hasta hoy, ha facilitado que millones de personas hayan conocido el valor, el sentido de no ser simplemente un individuo, un ser humano más, sino ser PERSONA.

El concepto de persona, es sin duda, uno de los componentes esenciales, sino el primordial, del pensamiento inicial de Cursillos. Por eso, lo esencial adonde el cursillo **apunta, actúa y fermenta**, es la persona misma (tres tiempos de cursillo).

Rechaza la idea de individualismo, de ahí el concepto de racimo, y que solo se vive en plenitud lo que se comparte. También rechaza la idea de masificación, muchas veces es más importante pertenecer a un colectivo que ser uno mismo, nos creemos importantes por pertenecer a un grupo.

Es por esto, que descubrimos que el concepto de persona no es algo estático que se puede definir, sino más bien, se trata de un proceso, de misterio, que se va desarrollando y perfeccionando a través de la vida, de la experiencia, es inacabada. **“La persona es un proceso de procesos, procesándose”** y ese proceso dura toda la vida. **La persona no es algo dado, sino un proceso de auto-construcción:** la persona se construye a sí misma mediante la profundización en su propio principio espiritual; no es algo ya realizado, sino una tarea a realizar, a fin de llevar a término el proyecto que Dios ha iniciado al crear esa persona. La persona es un proyecto de Dios que debe auto-realizarse

Podemos decir que, para el carisma, la persona es la finalidad para lo que fueron creados los cursillos de cristiandad. Buscando desde

siempre que **“la libertad del hombre se encuentre con el Espíritu de Dios”**.

Para que este encuentro se produzca, los cursillos valoran como dato esencial en la persona que se nos aproxima el “principio de inquietud” que la convierte en un ser en búsqueda. Esa búsqueda, lo llevará durante los tres días de cursillo, a descubrir su dignidad de persona, única e irrepetible, amada por Dios, y descubrirá también que su vida tiene sentido y trascendencia. La persona que, de manera consciente piensa y razona sobre su vida, sobre su fe (permanente búsqueda) tendrá el gozo de saber que sus convicciones son realmente suyas. Si comparte y contrasta las reflexiones, dudas y certezas con otros hombres, nos llevará a una cadena de encuentros que generará la necesidad de mayores búsquedas. Así es como funciona la persona tal como la entienden los Cursillos.

No existe verdadera vida humana, y, por lo tanto, verdadero ser de persona sin que el hombre desarrolle adecuadamente su conexión vital con otros seres humanos.

Los cursillos buscan que la persona descubra su propio valor por lo que es, por su capacidad de amar y ser amado, no por su tener, su saber o su poder.

En los tres días de cursillo, desde el “Conócete a ti mismo”, se desencadena un viaje a nuestro interior, a nuestro yo profundo, descubriendo cualidades buenas y cualidades malas, y para lograr el encuentro consigo mismo es de vital importancia que la persona pueda dejar de lado el orgullo, el egoísmo y la ambición, para ver lo que tiene que mejorar, lo que hay que quitar, lo que hay que añadir, lo que hay que cambiar.

Todo en el precursillo, el cursillo y el poscursillo, tiende a crear el ambiente exacto, en el que a cada uno le resulte más fácil buscar y obtener sus encuentros consigo mismo, con Cristo y con los demás.

En el cursillo, sentí hambre de otro “yo”; tuve una más clara idea de dónde vengo y hacia dónde voy. Encontré el verdadero sentido y fin de la vida; que he sido creada para cosas mayores, y que tengo que emplear mi tiempo y mis talentos en cosas mucho más importantes. Soy una persona nueva, aunque sigo siendo ‘yo’.

EJEMPLO DEL FRASCO: el conócete a ti mismo nos invita a vaciarnos para hacer espacio, a tener disponibilidad para lo que vamos a recibir, en libertad

Que dice el carisma de los cursillos sobre la persona:

- El cursillo es para la persona, no para sus circunstancias.
- La persona es un valor en sí misma, que hemos de tener siempre en cuenta y valorar.
- Ser uno mismo es la única manera de sentirse de verdad persona.
- La persona es el reflejo, la expresión y el brillo de la intención concreta de Dios sobre un ser humano
- En el Movimiento de Cursillos, la persona es el eje de nuestra inquietud.
- El blanco de nuestros esfuerzos fue siempre llegar desde la piel del hombre hasta dentro del hombre.

Cada uno de nosotros tenemos tres dimensiones a través de las cuales vamos expresando, traduciendo y transparentando nuestro vivir:

Persona (QUE): en el interior es donde Dios ha puesto lo mejor de su creación. Dios está dentro de nosotros mismos. Le dio capacidad de convicción, decisión y de criterio

Personaje (COMO) es lo que estamos llamados a hacer

Personalidad: capacidad de coherencia

Estas tres dimensiones se desarrollan en el marco de lo humano, natural y lo normal

**PERSONA**: es lo que de verdad se es. Es el "QUE", tiene valor absoluto. La persona es el reflejo, la expresión y el brillo de la intención concreta de Dios sobre un ser humano. En ninguna situación ni circunstancia es posible conocer plenamente a una persona. La persona siempre, es más, mucho más, de lo que podemos ver o entender de ella.

El hombre ha sido dotado por Dios de la facultad de ser persona y por tanto con capacidad de:

\* Convicción, para poder convencer y anclarse en la realidad con verdad. ¿Y qué es la verdad de la que debemos estar convencidos? Cristo, que es la manifestación viva, normal y cercana de que Dios ama al hombre

\* Decisión, para decidirse a realizar lo que de verdad le puede mejorar. Es buscar esa semejanza a Dios de la que hablamos al principio.

\* Criterio, para emplear sus capacidades con oportunidad y eficacia, con constancia. Es el equilibrio en la verdad.

Lo que define a la persona no son las acciones que realiza, sino las reacciones que tiene ante el éxito, el fracaso, ante el encuentro con otro. Eso nos demuestra cómo somos de verdad.

Una persona no es ni lo que TIENE, ni los que SABE ni lo que PUEDE, es mucho más que eso. La persona es INTENCION, ACTIDUD Y REACCION.

Personas caben muchas en un mismo lugar, por eso, el concepto de persona que está dentro de la esencia y carisma de Cursillos, está lejos del individualismo y de la masificación.

**PERSONAJE**: es lo que representamos en la vida normal o en las anomalías que se nos presentan. Es el "COMO". Rara vez un personaje es original, la originalidad tiene lugar tan solo cuando por más importante que el personaje sea, siempre es mucho mayor la talla de la persona.

Cuanto me esforzaba por aparentar ser buena persona.

Modas o aceptación de los demás, nos obliga a ser personajes, descartando nuestra individualidad.

Potencialidades y derechos q deben ser respetados

El hombre en su cotidiano vivir, está obligado a ser personaje (padre, hijo, cliente, ejecutivo, soltero, artista, etc), pero cuando el personaje se come a la persona, resulta algo trágico para el mismo y cómico para los demás.

**PERSONALIDAD**: es la capacidad de no olvidar nunca que se es persona cuando se ha tenido que ejercer de personaje. Es la agilidad para recobrar la posición natural, la facultad de ser uno mismo, aunque sean distintas las circunstancias.

A todos también nos toca desempeñar algún rol, todos llevamos algunos personajes, sea de hijo, de padre, abuelo, el de jefe, de empleado, el de dirigente, a todos nos ha tocado un tipo de personaje y lo importante es que la persona que hay detrás, trascienda al personaje, que a pesar de que uno esté en casa siendo MAMÁ, mis

hijos encuentren que su mamá es Lorena. Eso es lo que tenemos que intentar ir logrando, trascender al personaje y descubrir a la persona que hay detrás del personaje de los demás.

¿En cursillo, desde el principio, porque lloramos tanto? Porque estamos dejando salir a la persona, que tanto tiempo estuvo cautiva.

A eso sé que estoy llamada, que estamos llamados a descubrir las personas que hay dentro de cada uno, a tener fe en la persona y en el Señor porque solamente por el Señor y con Él podemos ver los rastros de persona que está detrás de ese rol que está desempeñado

En el rollo ideal descubrimos al ser humano como animal racional y social, dotado de inteligencia, libertad y voluntad. Capaz de amar y ser amado, y encontrar en el amor la felicidad y la plenitud.

Desde la creación, el hombre es el mismo: huye de sus miedos y va hacia sus aspiraciones. Todos tenemos miedos, a algo conocido (como el dolor, la falta de libertad, las necesidades insatisfechas), como a lo desconocido.

En cursillo, Cristo viene a situar lo “desconocido”, la trascendencia, dentro del plano de las aspiraciones (sueños). El hombre es un ser para la vida, para la esperanza, para la trascendencia.

Miedos y aspiraciones: cuanto miedo tuvimos al entrar al cursillo, y cuantos miedos nos angustian en el cuarto día. Tengo q poder reconocer esos miedos y angustias para poder seguir a mis ilusiones, sueños, proyectos, la trascendencia. Para la vida aquí y ahora, identificando los miedos que circulan como fantasmas por mi cerebro.

Por eso cuando viví mi cursillo, fui descubriendo el sentido de la vida, a través de las verdades de cada rollo. Solo en el amor nos sentimos plenos y felices. Y eso nos lleva a la búsqueda, porque nuestro espíritu tiene raíces que nos llevan a Dios.

Quien se sabe a si mismo capaz de amar y digno de ser amado, al margen de los complejos de culpa y de las inseguridades psicológicas con q una falsa educación cristiana nos formó. Afronta la vida en perspectiva de amistad, no solo con los q convive, sino con quienes ocasionalmente comparte la vida.

Y en el fondo, cuantos miedos aparecieron en mi vida. Desde chica, cuando tuve que elegir una carrera, no fui capaz de ser valiente. Pasé tantas veces cerca de Jesús, y me hizo falta un cursillo para poder aceptar esa relación que él quería tener conmigo, que no era un banco que me daba algo a cambio de otra cosa

Pero lo pude hacer porque, antes que nada, puede encontrarme conmigo misma

Enfrentar los miedos es lo que nos ayuda a poder ser la persona que Dios soñó. (miedo al ridículo, a que nos juzguen, a quedar como ignorante)

Alegría de ser amiga, de ser yo misma, autentica.

El cursillo me enseñó a encontrar el sentido de la vida, que es mi motivación día a día. Pasé de ser reservada a ser espontanea, de ser callada a enfrentar las injusticias, he madurado para ser mejor persona, me sigue costando hablar y me pongo colorada, pero lo enfrento.

Me llenó de convicción, decisión y constancia

Pasé por alto durante tantos años eso de amar al prójimo como a mí misma. Y lo que más me dolió fue darme cuenta que no era capaz de dejarme amar, y sin eso, nunca iba a poder amar a los otros

Sentirse amado y poder amar hace a la plenitud de ese itinerario de individuo a persona, reconociendo en el amor (DIOS), la síntesis de todas sus aspiraciones este pasaje, que además se construye en libertad.

La clave del encuentro con uno mismo que plantea la idea inicial de Cursillo, es la convicción de que ese encuentro es el inicio del encuentro con Cristo y con los hermanos. ¿Por qué? Porque el “Reino de Dios está dentro nuestro”, y porque lo que se propone es amar a Dios y al prójimo como a nosotros mismos.

Muchas veces los cristianos hemos estado empapados del espíritu que sitúa al cristianismo en el camino de la amargura, del valle de lágrimas. Y el cambio radical que hicieron los cursillos, fue sacar al cristianismo del camino de la amargura y colocarlo en la autopista de la alegría. Los cristianos sabemos muy bien que debemos cargar nuestra cruz. No vivimos el cristianismo como una religión de sufrimiento. Sabemos sufrir como sabemos gozar, porque lo único que sabemos es aceptar la realidad que nosotros, además, creemos que es la voluntad de Dios.

Para los cristianos, la alegría no es el resultado de una vida fácil y sin dificultades, o algo sujeto a los cambios de circunstancias o estado de ánimo, sino una profunda y constante actitud que nace de la fe en Cristo: «nosotros hemos conocido y creído en el amor que Dios nos tiene» (1Jn 4, 16).

La persona para ejercer como tal, debe tener **convicción, decisión y constancia**. (viernes, sábado y domingo del Cursillo).

La persona incide en el mundo con su convicción, lo impulsa con su decisión y sostiene ambas con su constancia; el mundo en cambio, incide en la persona **debilitando** su convicción, **haciéndole dudar** de su decisión y **desorientando** su constancia.

Si el ambiente, la circunstancia, condiciona al hombre, entonces también este puede y debe transformar sus ambientes e impregnar sus circunstancias. De ahí que la proyección del hombre a la realidad que diseñan los Cursillos rechace los modelos clásicos de apostolado y opte por la fermentación de los ambientes. La persona “Cristificada” fermentará de evangelio los ambientes. Cuantas veces escuchamos o nosotros mismos lo vimos o vivimos, cuando vemos el cambio que se produce en las personas después de un cursillo. Toda su vida cambia por completo y, sin embargo, sus ambientes, sus problemas, siguen exactamente iguales que antes. Ahora la persona es diferente, y puede ver con ojos nuevos las cosas de siempre.

**PERSONA ES PUES**: un valor en sí mismo, quien se sabe a sí mismo capaz de amar y digno de ser amado. Quien se sabe limitado, condicionado y parte de un Todo, pero se sabe integrante de ese Todo, y eso es lo que le da dignidad y le permite alcanzar la felicidad.

Hemos conocido el amor que Dios nos tiene, porque amamos a nuestro hermano. Ver a Cristo en las personas y a las personas en Cristo. Esto tiene una novedad singular, porque ves la cara de Cristo en cada persona.

Cuando el hombre llega a ver en el otro a alguien digno de ser amado, y por ello tan esencial como uno mismo, está en el umbral de ser ya persona y de ser cristiano.

Así como lo hicimos en nuestro cursillo, sigamos buscando en nuestro interior las maravillas que Dios nos regaló desde nuestra creación, dejemos de lado el orgullo, el egoísmo y las ambiciones

que no nos dejan crecer. Sigamos encontrando en nuestra vida la presencia de Dios, miremos cada experiencia vivida con los ojos de la Fe, descubramos a Cristo que vive en nosotros para poder ser más y mejores personas.

Compartiendo la vida en racimo, tenemos la oportunidad de llegar a ser mejores personas, transparentando lo mejor que tenemos con amor, de forma que los demás se sientan realmente tratados como personas, es decir, como alguien que vale por lo que es y no por lo que tiene, por lo que sabe o por lo que parece o aparenta.

Por eso es vital la distinción entre persona y personaje, lo que soy y lo que aparento ser. En este mundo de hoy, donde las personas son más valoradas por lo que tienen que por lo que son, el carisma pone en el centro a la persona, que al descubrirse capaz de amar y ser amada, con gozo brinda su amistad al hermano y sabe encontrar el rasgo de Dios que está confiando a su generosidad en ese momento del encuentro.

Si logramos terminar este plenario siendo más amigos, fomentando el clima de alegría, esperanza y amistad verdadera, habremos avanzado en la pista de ser personas.

**Que el CRISTO de cada persona, sea la misma persona de CRISTO.**

Porque: solamente se puede vivir en plenitud si se descubre el sentido de la vida.

La vía para ir encontrando en la vida, este sentido está en:

- Aceptarse como uno es.
- Comprender que puede ser mejor.
- Hacer el camino en compañía.”

DE COLORES!!

LORENA BERNADET DE JARA  
C.C. N° 95  
ARQUIDIOCESIS DE RESISTENCIA